

EL PUNTO

DE LAS ARTES

DIRECTOR: JOSÉ PÉREZ-GUERRA

Año XVIII / Número 712 / Madrid, 26 de septiembre al 2 de octubre de 2003 / Precio: 1,50 euros

Amazonia, tierra de todos, tierra de nadie

Bajo un sugerente y explícito título, la Casa de la Cultura de Torreldones, presenta una muestra en la que se recogen las obras de **Carolina Rodríguez** y **Daniela de Oteyza**, pintora y escultora respectivamente, nacidas en Venezuela y afincadas en España.

En efecto es una idea vertebrada en exposición lo que aquí plantean ambas artistas desde una perspectiva de atención personal.

De tal forma, la pintura de Carolina Rodríguez se construye a partir de un origen esencial de imbricación con el medio natural en perfecta sintonía con el universo femenino. De ese encuentro surge o subyace la idea de fondo en forma de palpito a propósito de la feminidad y maternidad de la naturaleza como origen. Es así como la pintora va construyendo un discurso pleno de referencias donde sensualidad y exuberancia adquieren cromatismos y ópticas generadas desde una dimensión meridional de contemplación. De ahí el acierto de la luz, de los panoramas abiertos a una relación de las estructuras parciales de los cuerpos y la vegetación, en un acontecer de realidades que se manifiestan con dulzura pero firme en su propuesta de acuosa transparencia.

Por su parte Daniela de Oteyza, nos introduce en un universo donde el volumen es un recorrido y el espacio un lugar a través del cual se advierte un peculiar anonimato del hombre. En este sentido, la escultora apuesta por el bronce y la madera para, desde la insinuación, generar ademanes de lo universal. La pugna, se hace evidente, se respira y propone

escenas que van desde lo atribulado hasta el placer, pasando por el hecho contemplativo como arranque previo a la acción. El resultado, es un conjunto de piezas de enorme expresividad, de fuerza y contención en respuesta a una grandezza geográfica donde el hombre es un elemento que modifica el medio lentamente y mas despacio que el crecimiento del entorno en lo individual del territorio que habita, pero no así cuando es extraño y habla como propio de lo ajeno para justificar su intervención.

□ J. A. T.

• Casa de la Cultura de Torreldones.



obra de Carolina Rodríguez Baptista